

ENCARAR UN FUTURO SIN HERIDAS

LA LINDE, 6-2016, p. 6-9

Este nuevo número, el 6, el primero del 2016, trae las secciones cargadas de textos que seguro serán del agrado de buena parte de nuestros colegas y lectores.

Queremos destacar, el elevado número de artículos presentados por profesionales autónomos, liberales o pertenecientes a empresas de arqueología. Y lo destacamos porque éste era el objetivo inicial de *La Linde*, el de convertirnos en una plataforma desde la que, con plena libertad y sin más ataduras que las del respeto hacia los demás, los arqueólogos profesionales, los que nos debatimos en el mercado laboral fuera de la Academia y de las instituciones, pudiéramos mostrar las líneas y tendencias que nos marcan los tiempos del trabajo diario o del afán por encontrarlo... que de todo hay, como ya se sabe: a veces hay suerte y te llevas el proyecto, a veces te quedas a verlas venir...

Creemos que este empeño nuestro por convertirnos en ventana de parte de lo que sucede en el mundillo arqueológico

está obteniendo sus frutos. Cada vez son más los compañeros que nos conocen, más los que se acercan para ofrecernos sus textos y que confían en nosotros para su publicación y más los que nos consideran como parte de los portavoces del colectivo de trabajadores y trabajadoras de la Arqueología profesional.

Esto nos halaga sobremanera, entre otras cosas porque permite que *La Linde* sea tenida en cuenta como *parte integrante* de algunos de los interesantes encuentros entre Arqueólogos que se desarrollan en estos momentos. En particular, nos referimos al Congreso "**RESCATE. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento. El Patrimonio Arqueológico como Agente de Desarrollo Sostenible (Ciudad y Territorio)**", que este abril tendrá lugar en Córdoba, entre los días 11 y 14, y que está organizado por el grupo de investigación **Sísifo** de la Universidad de Córdoba.

No es necesario insistir en la importancia que para la Arqueología tiene la celebración de sesiones de este tipo, ya que ofrecen la oportunidad de reunir a un buen número de especialistas de la investigación, desarrollo y puesta al día de

nuestra profesión y, sobre todo, permite tomarle el pulso a la situación actual entre Arqueología y sociedad, binomio tantas veces olvidado o evitado y del que no podemos sustraernos si queremos que la Arqueología tenga un futuro sano y longevo. Nos parece que empezar nuestra revista mostrando esta propuesta del equipo de Desiderio Vaquerizo es una forma de apoyar esta iniciativa y de contribuir a su difusión, entre otras cosas porque somos bien sabedores del compromiso que desde hace años mantiene esa gran invención que es **Arqueología Somos Todos** con la sociedad cordobesa.

El resto de la revista bulle con la aportación de compañeros de profesión y en todas las ocasiones con propuestas interesantes que nos demuestran, una vez más, los esfuerzos que se están llevando a cabo por acercar la Arqueología a la ciudadanía y al revés.

La Arqueología según Hitchcock, es un relato *arqueocinematográfico* en el que se describen las relaciones entre los vecinos de Oia, en plena Costa dos Castros, con la intervención arqueológica dirigida por Xosé Gago y el proyecto de Arqueología en Comunidad basado en un sistema de autofinanciación privada y la forma en los que vecinos toman

decisiones directamente a través de las asambleas de las Comunidades de Montes.

Igualmente relacionada con la sociedad y la experiencia de sumar activos entre la población, resulta la información que nos aportan Josep R. Segarra y Sabrina del Val en el *Estrato impertinente*, donde nos cuentan la Experiencia de sensibilización patrimonial del colectivo denominado "**Salvem el Palau de Benissuera**", que lleva varios años de movilización vecinal en este pequeño pueblo de Valencia para impedir el mayor deterioro y abandono o destrucción de su hermoso palacio... esperemos que este *salvem* corra la misma suerte que otro de los *salvem* más conocidos, el del barrio del Cabanyal, que ¡por fin! parece que está salvado.

En esta línea de arqueología social o de gestión social del patrimonio arqueológico e histórico, encontramos más ejemplos incluidos en la sección de *Arqueología Pública* de Antonio Vizcaíno. Él mismo se ha encargado de hacer una pequeña entrevista a los miembros de un colectivo de voluntarios que se afanan en limpiar de vegetación invasora las inmediaciones del Castillo de Sagunto, nos trae, además, la experiencia de sociabilización del patrimonio cultural del proyecto **Patrimoni del PEU-UJI** de Castellón explicada por Ángel Portolés y la sin par

presentación del **GAS** (Grupo de Arqueología Social), cuyas chicas consiguen remover conciencias gracias a un inagotable ingenio y al más irreverente sentido del humor. Gracias, seguidoras de Wu Ming, por vuestro irrespetuoso descaro.



La sección de *Cómo está la profesión!...* refleja el ámbito de las novedades tecnológicas y los trabajos gráficos que se originan tras la excavación arqueológica como tal. Siempre es interesante ver lo que pueden aportar los jóvenes profesionales que se consolidan en el empleo de nuevas tecnologías como Miguel Fernández Díaz de *Virtua Nostrum* en sus *Reflexiones sobre la aplicación tecnologías al trabajo arqueológico* de y la divulgación científica del patrimonio o Pedro Guerra Portillo

Cuando para conservar el patrimonio histórico y arqueológico hay que guardarlo en una nube. Agradecemos, también, el artículo de Francisco Javier Fernández de la Peña y Núria Castañeda Clemente que tan amablemente ha colaborado con el *Dibujo Arqueológico de materiales: una experiencia formativa*.

De nuevo, recogemos en las secciones de *Arqueología de la Guerra Civil y del Conflicto* y la de *Memoria Social*, trabajos relacionados con la Guerra Civil española, fuente inagotable de estudios y dedicaciones personales de compañeros que trabajan, reflexionan y dan a conocer sin descanso los resultados de sus desvelos, en un terreno que todavía sigue siendo movedizo. Miguel Mezquida nos trae de la mano de Hugo Chacón una puesta al día de cómo está la situación de la arqueología de la Guerra Civil en Aragón. Interesantes reflexiones!

La entrevista de Luis E. Moreno Gento a Lorenzo Collado Osma, un soldado de la Quinta del Biberón, es un gran trabajo de recopilación de unas vivencias amargas, como no puede ser de otro modo, pero con toques de humor y de vida por tanto, de una mente lúcida, que aportan valiosas informaciones de aspectos materiales e inmateriales de este periodo de la Guerra Civil.

Del mismo modo, resulta revelador acercarse a las aproximaciones teóricas de Luis Gerardo Franco y Pablo Alonso González, que nos ayudan a pensar en el tema de la conveniencia de empezar a *des-armar el patrimonio del conflicto* para convertirlo en patrimonio de todos y que no sea fuente de enfrentamiento entre bandos opuestos. Es mucho lo que nos queda por andar aún en este camino, pero no cabe duda de que la resolución a corto o a largo plazo pasa necesariamente por extraer, como dicen los autores, el componente de violencia que le ha sido incluido a éste desde su nacimiento y ofrecerle un futuro pluralista y no impositivo.

Y si de patrimonio de guerra hablamos, no podemos dejar de acercarnos, como si de *cuartomilenaristas* se tratara, a un **Belchite, Pueblo Viejo**, a través de la colección de fotografías del gran Paco Huertas. Sus fotos dejan entrever la impronta que quedó atrapada entre unas ruinas que no han terminado de contar toda su historia. Él, que tantos conflictos ha fotografiado, nos muestra un Belchite desde su personal visión. Gracias Paco, por atender a nuestras preguntas y permitirnos acercarnos a las motivaciones que te llevaron hasta este famoso y singular enclave.

El tema de la Memoria Histórica y su resolución no está lejos de haberse agotado. En España, de hecho, continúa debatiéndose entre la necesidad de ser asimilado-resarcido y la de no querer "*remover el asunto*" por razones casi atávicas que todavía están muy enraizadas en una parte importante de nuestra sociedad. Por eso, hemos querido hacernos eco de un artículo de Nicolás Boeglin que trata de llamar la atención sobre la incongruencia de que tengan que ser magistrados de otros países, como Argentina, los se preocupen por resolver *nuestros* asuntos. Y es que... ¡si no empezamos ya a afrontar los temas históricos que no tenemos resueltos, cómo vamos a encarar un futuro sin heridas!

Tenemos mucho más..., echarle una ojeada a la revista y disfrutar de ella.

En Valencia, a 6 de marzo de 2016

Paloma Berrocal Ruiz y Víctor M. Algarra Pardo

